



▶ 30 Octubre, 2014

REACCIÓN ANTE LOS NUEVOS CASOS LLAMADA DE ALERTA

El mundo económico reclama un gran pacto político y social

G. B. MADRID / LA VOZ

España lleva muchos años conviviendo con la corrupción. Pero el hartazgo colectivo ante los abusos cometidos mientras se exigen privaciones y sacrificios a todos los ciudadanos ha hecho que salten todas las alarmas ante el daño económico irreparable al que puede conducir esta situación. Ayer, fueron varias las voces del mundo económico que coincidieron en reclamar un gran acuerdo político y social que ponga fin a la ola creciente de corrupción y a la permisividad con la que son tratadas es-

te tipo de prácticas en el ámbito político y judicial.

El consejero delegado del BBVA, Ángel Cano, emplazó a empresarios, políticos, banqueros y medios de comunicación a «de una vez por todas» erradicar de España la corrupción, de manera que los últimos casos conocidos sean «el principio del fin» de esta lacra. Más concreta fue la llamada de advertencia realizada por la Asociación de Trabajadores Autónomos. Su presidente, Lorenzo Amor, aseguró que las noticias sobre la corrupción en España «están restado décimas al

Producto Interior Bruto (PIB) y están dañando a la ciudadanía y a la recuperación». Reclamó por ello «sentido de Estado» para ir «todos a una» y poner solución a un problema que «ha indignado a la ciudadanía».

En la misma línea de reacción ante la oleada de corrupción que inunda el país, el Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE) incidió ayer en la necesidad de que todo el sector público se someta a una auditoría externa de sus cuentas con el objetivo de «luchar contra

la corrupción en España». Según la agrupación de auditores, solo un 5,8 % de las 19.030 entidades públicas españolas que había en el 2011 auditó sus cuentas. Para el presidente del ICJCE, Mario Alonso, «la posibilidad de que sucedan casos de corrupción como los que se están detectando en los ayuntamientos sería mucho menor con auditorías anuales externas».

También desde el mundo del gran consumo, la asociación de fabricantes y distribuidores AECOC lanzó un mensaje de alarma ante la corrupción. Du-

rante el congreso de este colectivo, su presidente Javier Campo, señaló que «el deterioro institucional y la pérdida de «autoridad moral» de la clase política suponen «un problema gravísimo para el desarrollo económico», que lastra el crecimiento. A su juicio, el efecto de la corrupción sobre la incipiente recuperación económica «es demoledor». «Los partidos deberían hacerse lo mirar», señaló, y recordó que en España, el fraude fiscal se sitúa entre el 22 % y el 24 %. Algo que «no es de recibo», porque «así no puede competir».